



SISTEMA ECONÓMICO
LATINOAMERICANO
Y DEL CARIBE



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA



Palabras del Embajador Javier Paulinich, Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)

Cooperación Económica y Técnica

Seminario-Taller sobre Inclusión Financiera de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) en América Latina y el Caribe

Antigua, Guatemala

30 y 31 de octubre de 2018

SP/STIF-MIPYMES-ALC/Di N° X-18

Copyright © SELA, octubre de 2018. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Honorable Sra. Gloria del Carmen Zarazúa, Viceministra de Desarrollo de la MIPYME del Ministerio de Economía de la República de Guatemala;

Honorable Sra. Roxana Michelle Prieto, Subsecretaria de Cooperación Internacional de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República de Guatemala;

Honorable Sra. Diana Mejía, Especialista Senior de la Dirección de Desarrollo Productivo y Financiero de la CAF – banco de desarrollo de América Latina;

Honorable representantes de los Estados Miembros del SELA, de organismos regionales e internacionales y del sector privado;

Señoras y señores:

En mi condición de Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, me complace darles la más cordial bienvenida al "Seminario-Taller sobre Inclusión Financiera de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas en América Latina y el Caribe".

Deseo expresar mi sincero agradecimiento al Ministerio de Economía y, muy especialmente, a la Viceministra de Desarrollo de la MIPYME, Honorable Señora Gloria del Carmen Zarazúa y a la Directora de Cooperación y Programación, Rocio Molina, que han sido nuestras contraparte nacionales en Guatemala para organizar este importante encuentro regional en esta hermosa ciudad, rodeada de tanta historia.

Asimismo, quisiera agradecer la presencia de la Sra. Diana Mejía, Especialista Senior de la Dirección de Desarrollo Productivo y Financiero de CAF – banco de desarrollo de América Latina, institución con la cual hemos suscrito un acuerdo de cooperación interinstitucional para desarrollar actividades orientadas al fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas, siendo este seminario una de ellas.

De igual forma, agradezco la participación de todos los delegados de los Estados Miembros del SELA que aceptaron nuestra invitación para asistir a esta actividad que tiene por objeto compartir conocimientos y buenas prácticas sobre el avance de la inclusión financiera en América Latina y el Caribe, así como analizar el importante papel que están jugando las tecnologías de la información y comunicación, la banca móvil, el dinero electrónico y las grandes potencialidades que ofrecen las Fintech para promover la inclusión financiera.

La inclusión financiera es una de las prioridades de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en la medida que la democratización y masificación de los servicios financieros, la microfinanciación, la educación financiera, los seguros y los créditos pueden contribuir a reducir la brecha de la pobreza, lo que promueve la creación de sociedades más justas y equitativas.

Las micro, pequeñas y medianas empresas constituyen aproximadamente el 90% de las unidades de producción en América Latina y el Caribe, generan el 67% del empleo regional y son responsables del 35% de la actividad económica. De allí la importancia de fomentar y promover el acceso a los servicios financieros a las MIPYMES que se ha constituido en una de las principales barreras para su crecimiento y desarrollo.

La disponibilidad de infraestructura física, como las sucursales de bancos e instituciones financieras, ha sido uno de los principales avances en las últimas décadas. Sin embargo, el alto costo del

2

financiamiento, la falta de colaterales de crédito y garantías, y la inexistencia de una oferta de productos específicamente diseñados para las MIPYMES persisten como los obstáculos fundamentales para incentivar el ingreso de estas empresas al sistema financiero.

La provisión de capital para las MIPYMES requiere de una continua innovación y que se considere las necesidades y riesgos que estas empresas afrontan. Es por ello que las estrategias para favorecer la inclusión financiera de las MIPYMES a servicios financieros se están focalizando en brindar facilidades regulatorias para formalizar las MIPYMES, cerrar las brechas de acceso a la información, mejorar la educación financiera, generar incentivos al ahorro, fomentar alianzas con entidades no financieras prestadoras de servicios y el uso de tecnologías móviles y acceso a Internet para facilitar los medios de pago.

En ese sentido, las políticas públicas efectivas de inclusión financiera para las MIPYMES serán aquellas que vayan más allá de la bancarización, ya que se enfocarán en la creación de un ambiente propicio que demande y surta eficientemente los servicios financieros más apropiados para ese sector económico.

Este encuentro se realiza en un momento muy oportuno, ya que nos permite aprovechar los datos, análisis y resultados del Global Findex 2017 del Banco Mundial, el cual presenta información detallada sobre la manera en que los adultos en más de 140 economías acceden a las cuentas, realizan pagos, ahorran, piden préstamos y manejan el riesgo.

De manera muy resumida, Global Findex resalta varios aspectos positivos que merecen mención y es que la inclusión financiera está aumentando a nivel mundial. Entre 2014 y 2017 abrieron cuentas 515 millones de adultos.

Pero, además, este aumento acelerado de la inclusión financiera obedece al uso intensivo de las TIC, los teléfonos celulares e Internet. A nivel mundial, si bien hay 1.700 millones de adultos que aún no están bancarizados, dos tercios de ellos poseen un teléfono celular que podría ayudarlos a acceder a los servicios financieros.

Pero a pesar de estos avances aún se presentan brechas en el acceso a la inclusión financiera entre hombre y mujeres. El 65 % de las mujeres tiene una cuenta, comparado con el 72 % de los hombres, una brecha de siete puntos porcentuales que permanece invariable desde el 2011, además de presentarse disparidades en el acceso a la inclusión financiera en los países ricos y pobres, y entre las zonas urbanas y rurales. También se hace necesario contribuir con la bancarización y esto es posible si los pagos de sueldos y demás beneficios laborales del sector público y privado, se realizaran a través de medios electrónicos y digitales.

Estos datos generales nos permiten ser moderadamente optimistas sobre las potencialidades de la inclusión financiera y el desarrollo de las fintech para las MIPYMES. Es preciso continuar diseñando políticas públicas que promuevan y faciliten la inclusión financiera en estas empresas debiendo ser muy innovadores en lo que se refiere especialmente a las garantías que puedan aportar.

Finalmente, les deseo el mayor de los éxitos en sus deliberaciones y espero que este espacio de encuentro para el diálogo y el intercambio de ideas nos permitan aprovechar las experiencias de cada uno, dentro del sector público o privado, para promover la inclusión financiera como un mecanismo para reducir la pobreza, que es una prioridad para todos.

¡Muchas gracias!